



# Postconvencionales

No. 2, agosto 2010, pp. 1-3

ESCUELA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ADMINISTRATIVOS



## PRESENTACIÓN

Es un placer y un honor para mí presentar esta nueva entrega de la revista *Postconvencionales*, la cual sale a la luz gracias a los esfuerzos de muchas personas, comenzando por Levy Farías y Eladio Hernández, quienes con incansable paciencia y tesón han hecho posible que ahora tengamos disponible en línea este segundo número.

Si bien *Postconvencionales* tiene un claro marco institucional, pues se trata de un proyecto gestado desde la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos, creo que es justo reconocer también los méritos personales —iniciativa, visión, entusiasmo, perseverancia— de quienes le concibieron y nutrieron. La idea de fondo, que es la fuerza motivadora del proyecto, es muy sencilla: contribuir a acercar a los lectores de habla hispana a los ideales de la democracia e invitarlos, con lecturas especialmente seleccionadas, a reflexionar sobre la ética, la convivencia social, la participación ciudadana y el sentido de la vida en un mundo cambiante y complejo. Sencillo como es, este objetivo no deja de ser a su vez muy ambicioso, por lo relevante que es la ética, hoy más que nunca, para la vida en común y para la viabilidad de nuestras sociedades; y también porque emprender una tarea editorial en el contexto latinoamericano es sin duda alguna una labor titánica que demanda el esfuerzo sistemático y gratuito de las personas que se comprometan con ella: hay que sacar tiempo de dónde no hay, recursos de dónde no se tienen, tocar innumerables puertas, y apelar a la creatividad propia de aquel que a pesar de las dificultades tiene muchas ganas de hacer bien las cosas.

En este sentido, *Postconvencionales* es valiosa no solamente por la calidad de los trabajos que incluye, lo que ya sería suficiente razón para apreciarla, sino también porque detrás de lo que los lectores reciben está el trabajo arduo y comprometido de un grupo de personas que no tiene más aliciente que el deseo genuino de colaborar con la construcción de una mejor sociedad para todos y todas. Es interesante destacar además que a esta tarea, iniciada en la Universidad Central de Venezuela, se han ido sumando otras voces y ámbitos, permitiendo así que una empresa que podría haber tenido un sabor más bien local, logre conectar a investigadores de diversos países, dándole a todo el esfuerzo un carácter mucho más amplio o universal. La diversidad de géneros, temas y disciplinas considerados por la revista, subraya aún más tal amplitud.

Para este segundo número, contamos con un artículo de Menin y Matias, quienes además de proporcionarnos un informe preliminar sobre el estado actual de la educación moral en las escuelas primarias y secundarias de Brasil, nos ofrecen también elementos que

ayudan a interpretar los datos empíricos a la luz de su contexto histórico, social y político. Aunque por supuesto siempre hay que ser cauteloso al extrapolar conclusiones más allá de la muestra o población empleada, es difícil resistirse a la idea de que la muy escasa o deficiente formación de los docentes en cuanto a la educación moral, documentada por Menin y Matias, no es de ningún modo un problema exclusivamente brasileño, sino un mal generalizado en toda nuestra región. La densa contribución de John C. Gibbs, qué duda cabe, resulta sumamente oportuna y útil en una época y región en la que el incremento de la violencia y de todo tipo de delitos suele ser uno de los problemas más sentidos por la población. Aunque naturalmente la extensión propia de un artículo no permite entrar en demasiados detalles, es claro que este autor y sus obras tienen mucho que ofrecer no sólo en cuanto a la comprensión del comportamiento antisocial, sino también en cuanto a su control y prevención. Otra apretada síntesis, nos la brinda Darcia Narváez en relación a una teoría interdisciplinaria o transdisciplinaria, la de la ética triuna, que está en pleno crecimiento o desarrollo; incluyendo, de hecho, hallazgos o comprobaciones empíricas que por así decirlo “acaban de salir del horno”. Todos estos trabajos tienen como valor agregado, para los lectores de habla hispana, que en su mayor parte se trata de informaciones que hasta ahora no estaban disponibles en nuestro idioma —es decir, verdaderas primicias—.

Completan la sección central de la revista, ensayos de Pablo Antillano y Carlos Kohn. Antillano, conocedor y admirador de la obra de Huxley, entre otras cosas reivindica la vigencia de este visionario en la época actual, cuando el diseño o “invención” de vida en los laboratorios del *Craig Venter Institute*, así como muchos otros adelantos biotécnicos, parecen indicar que ya hemos cruzado el umbral entre las sociedades humanas y las “posthumanas”; aunque las implicaciones morales y políticas de semejante paso no estén para nada claras. Kohn, por su parte, nos invita a profundizar en el pensamiento de Hannah Arendt, al examinar el problema del método de las ciencias sociales. Pues a diferencia de quienes sostienen que tal método no es otro o no es más que el consabido canon hipotético-deductivo, la hermenéutica de Arendt exige a los investigadores sociales asumir su oficio de un modo mucho más amplio o exigente, y sobre todo más plural o democrático. Y si bien este tema parece ubicarse en el plano de la epistemología, más que en el de la ética, si entendemos (como lo hace Gibbs, por ejemplo, en este mismo número), que la clave de la moralidad es ser capaz de adoptar las perspectivas de otros, será fácil comprender la importancia de discusiones como ésta, sobre por qué, cómo o hasta qué punto es posible comprender la perspectiva de alguien más.

Así pues, esperamos que el ramillete de artículos y reseñas que hemos podido recoger y procesar para este segundo número satisfaga plenamente las expectativas de los lectores, y anime a unos cuantos a asumir también el rol de autores, en nuestras próximas ediciones.

*Susana Frisancho*

Editora invitada

## A propósito ...

Además de agradecer a Susana Frisancho por tan generosa evaluación de nuestros esfuerzos —que mucho le deben a ella, por cierto— nos parece oportuna la ocasión para justificar brevemente uno de nuestros criterios editoriales. A saber, el de entender lo “inédito” en un sentido más amplio que el usual.

Como es bien conocido, sucede que en Venezuela y en otros países de la región, los textos que con mucho empeño y sacrificio escriben los académicos, a menudo se publican de un modo más que nada simbólico. Porque ciertamente salen de la imprenta plasmados en tinta y papel, pero luego... Luego no llegan a un significativo número de lectores, tal vez ni siquiera a un estante, sino que van a dar, casi directamente, a algún oscuro y mohoso depósito universitario. Las causas son diversas: la corta vida de la mayoría de las revistas, severos problemas de distribución, mercadeo y financiamiento... pero cualesquiera que sean, conviene admitir que la *publicación*, en su sentido más genuino, esto es, el de hacer que la información o el saber llegue efectivamente al público, se logra en muy contadas ocasiones.

Por fortuna, las nuevas plataformas de publicación virtual y abierta, como el programa OJS (por *Open Journal Systems*), gracias al cual nos ha sido posible editar *Postconvencionales*, ayudan a superar algunos de los antiguos obstáculos, permitiendo además llegar de un modo ágil y económico hasta audiencias potencialmente enormes. Surge entonces, de manera natural, la idea de aprovechar estos nuevos medios para rescatar valiosos escritos, formalmente ya publicados, pero que por una u otra razón hayan tenido una circulación limitada, o que en todo caso aún no se hayan abierto camino hasta la red. De allí, en fin, nuestro interés por considerar no sólo textos estrictamente inéditos, sino también aquellos que, permaneciendo hasta ahora “inéditos en línea”, guarden relación con nuestros ejes temáticos.

*Levy Farías*

*Eladio Hernández*

Editores